



Spanish Fort, Alabama, 26 de agosto de 2022

### **Muy temporal**

Saludos cordiales desde la Costa del Golfo a los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Quería mencionar que esta carta semanal de los viernes por la noche no solo se envía en inglés a nuestra congregación aquí a los hermanos, sino también la mayoría de las semanas en español a las congregaciones y hermanos de todo el mundo. A medida que Dios nos bendice, continuamos respondiendo y comunicándonos regularmente con más y más personas que tienen hambre de la verdad y desean permanecer conectadas con Su Cuerpo, la iglesia de Dios.

En solo seis cortas semanas, muchos de nosotros viajaremos a un sitio de festival u otro lugar que esté a una distancia significativa de nuestros hogares para observar La Fiesta de los Tabernáculos. Mi esposa y yo esperamos estar con muchos de ustedes en Orange Beach, Alabama nuevamente este año.

A lo largo de los años, hemos examinado las instrucciones que dirigían a los israelitas a *“habitar en cabañas durante siete días. Todos los nativos de Israel habitarán en tabernáculos”* (en Lev. 23:42). Estos tabernáculos (o chozas) fueron hechos de ramas como se describe en el V.40. Las chozas (*sukkah* transcrita del hebreo) eran obviamente de naturaleza *muy temporal*. Esta instrucción está dirigida a los israelitas nativos en particular.

También deducimos que Dios dispuso que los no israelitas observaran la Pascua si sus varones fueran circuncidados. Luego fueron considerados de alguna manera como parte de la congregación. (Ex. 12:43-48) *“Una misma ley será para el natural y para el extranjero que mora entre vosotros”* (Ex. 12:49).

Mirando hacia atrás a las instrucciones en Levítico, notamos el seguimiento de las

instrucciones que leemos en Lev. 23:42. *“Para que vuestras generaciones sepan que yo hice los hijos de Israel habitaban en tabernáculos cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.”* (Lev. 23:43) Fue el Señor quien los liberó y los sacó de Egipto con señales y prodigios. ¡No hicieron esto solos! Dios permitió que fueran probados y humillados. Solo puedo imaginar cómo se debe haber sentido eso cada día. Los guió por el camino y los expuso a pruebas y tribulaciones (el cruce del Mar Rojo, quedarse sin agua, encontrarse con las aguas amargas de Mara, etc.) mientras viajaban. Al igual que nosotros, no fue una ruta fácil, ni un viaje para los débiles de corazón.

Transportaron algún tipo de tienda portátil o recinto para vivir en su recorrido a lo largo del viaje a la Tierra Prometida. Conozco mi experiencia de acampar muchas veces, a menudo se necesita mucho tiempo para instalar y derribar un "sitio de campamento temporal". Fíjese en el resumen que Moisés da de sus viajes y experiencias justo antes de que esa generación cruce el Jordán hacia la tierra de Canaán.

*“Y recordaréis que Jehová vuestro Dios os ha guiado por todo el camino estos cuarenta años en el desierto, para humillaros y probaros, para saber lo que había en vuestro corazón, si guardaríais sus mandamientos o no. Y te humilló, te hizo pasar hambre, y te alimentó con maná, que tú no conocías ni tus padres conocieron, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre; mas el hombre vive de toda palabra que sale de la boca de Jehová.”* (Deuteronomio 8:2-3)

Dios quería inculcarles la lección de que, si querían participar de las futuras bendiciones prometidas, entonces tenían que humillarse, demostrar obediencia y avanzar en el viaje con fe en la dirección de Dios. Note que dije “la dirección de Dios”. Necesitaban aceptar Su voluntad en todo momento. Esta lección de fe fue aprendida por aquellos enumerados en el “capítulo de la fe”. Fíjese en la descripción general de esas personas de fe. “Conforme a la fe murieron todos éstos, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto de lejos, se aseguraron de ellas, las abrazaron y confesaron que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra”. (Hebreos 11:13)

Entonces, habitamos en viviendas temporales durante la Fiesta de los Tabernáculos y también mientras estemos en estos cuerpos carnales terrenales en nuestro caminar con Él. Muchos tratan a toda costa de aferrarse a este cuerpo físico, olvidando que lo espiritual es donde debe estar nuestro enfoque. Debemos mirar hacia el futuro y hacia esa morada futura, “una mejor, es decir, una patria celestial” y confiar en la promesa de Dios de que “les ha preparado una ciudad” (Hebre. 11:16). no rendirse y perseverar hasta el final (Mt 10:22, Mt 24:13), dándose cuenta de que esta vida es físicamente muy temporal.

Espero que mientras contamos los días hasta la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos y el Octavo Día (o Último Gran Día) que estudiemos, profundicemos y busquemos el significado espiritual de lo que nuestro Señor desea de nosotros. para ver y entender. Aprovechen bien estos días, mis amigos... porque de hecho, estos tiempos nos recuerdan que estamos un día más cerca del regreso de nuestro Señor, Maestro y Parientes.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: [tshoefker@cooministries.org](mailto:tshoefker@cooministries.org)

Sitio en Internet: [www.cogministries.org](http://www.cogministries.org)

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983